
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1384ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 22 de marzo de 2016 a las 10.05 horas

Presidenta: Sra. Tehmina Janjua(Pakistán)

GE.17-06430 (S) 030517 080517



Se ruega reciclar 



La Presidenta: Señoras y señores, declaro abierta la 1384ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Excelencias, queridos colegas, Sra. Soliman, señoras y señores, es un gran honor para el Pakistán, y para mí personalmente, ocupar la presidencia de la Conferencia de Desarme. Quisiera empezar cumplimentando a los Embajadores de Nigeria y Noruega por la forma en que han llevado a cabo sus presidencias respectivas. Celebraron amplias consultas y desempeñaron la función de honestos negociadores. Quisiera emular su labor y seguir sus pasos. Espero contar con el apoyo continuo y la cooperación conmigo y mi delegación de todos ustedes y los Estados miembros, así como de la secretaría.

El Pakistán se incorporó a la Conferencia de Desarme justo en el momento de su creación en 1979. El Pakistán también fue miembro del órgano predecesor de la Conferencia, la Conferencia del Comité de Desarme, desde su establecimiento en 1969. El Pakistán participó activamente en las negociaciones de la Conferencia sobre las Armas Biológicas y, más tarde, la Conferencia sobre las Armas Químicas, así como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Consideramos que la Conferencia de Desarme es una parte integrante e indispensable del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas que ha de ser preservado y fortalecido. Estamos comprometidos con el funcionamiento eficaz de la Conferencia y valoramos su inmenso potencial para la promoción de la paz y la seguridad internacionales, así como la estabilidad regional.

La Conferencia tiene cuestiones muy importantes en su agenda relacionadas con el desarme nuclear, la prevención de la guerra nuclear, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, las garantías negativas de seguridad, los nuevos tipos de armas de destrucción en masa, el programa comprensivo de desarme y la transparencia en materia de armamentos: la agenda completa de la Conferencia.

La situación en la Conferencia es la de siempre: un reflejo de las realidades estratégicas prevalecientes. Fuera hay un mundo que prevalece y llega también a la labor de la Conferencia.

Las prioridades divergentes de los Estados miembros de la Conferencia han impedido la aprobación de un programa de trabajo que permitiría iniciar negociaciones sobre cualquier cuestión que figura en la agenda de la Conferencia. Sin embargo, la Conferencia no ha estado de brazos cruzados. A lo largo de los años, se ha dedicado a una labor sumamente valiosa y sustantiva en forma de profundos debates, tanto en entornos oficiales como oficiosos. Esos debates han sido de gran utilidad en el desarrollo de un mejor entendimiento de las diversas perspectivas y en la valoración de las preocupaciones de seguridad de cada uno de los países.

Como ya dije en mi declaración el día de la inauguración de nuestro período de sesiones de 2016, en los últimos tiempos la Conferencia ha sido objeto de críticas improcedentes, y subrayo la palabra “improcedente”. Comprendemos y compartimos la frustración derivada de la falta de progresos en el desarme nuclear, que es la razón de ser de la Conferencia, como la falta de progreso que es la causa directa de la mayor parte de las críticas. Sin embargo, somos conscientes de que la Conferencia no funciona en el vacío. Condenar simplemente a la Conferencia o tratar de encontrar maneras para circunvalarla, equivale nada más que a ocuparse de los síntomas sin abordar las raíces profundas. Por muy difícil y lento que sea, simplemente no hay atajos para encontrar planteamientos cooperativos basados en el consenso y no discriminatorios que conduzcan a una seguridad equitativa y no mermada para nadie.

Permítame decir unas palabras sobre el trabajo concreto de la Conferencia. Desde principios de este año hemos visto cuatro propuestas para un programa de trabajo. Tres de ellas se presentaron como documentos de la Conferencia y una sigue siendo oficiosa. También recibimos una propuesta del Grupo de los 21 sobre el comienzo de negociaciones en la Conferencia relativas a una convención general sobre las armas nucleares.

Mi predecesor celebró amplias consultas en diversos formatos y llegó a la conclusión de que no había consenso sobre ninguna de esas propuestas. Continuaré el proceso de consultas sobre el programa de trabajo para explorar las perspectivas de progreso. Mañana y pasado mañana tengo la intención de reunirme con los tres grupos

regionales y China para consultas oficiosas, y a continuación celebrar reuniones bilaterales con las delegaciones que han presentado propuestas para un programa de trabajo.

También tengo la intención de celebrar consultas oficiosas de composición abierta el jueves por la tarde en la Sala del Consejo a las 15.00 horas. El proceso de consultas oficiosas sobre un programa de trabajo no puede ser un asunto interminable. Estamos en la novena semana del actual período de sesiones de la Conferencia y tenemos que adoptar una decisión pronto acerca de la manera de organizar nuestro trabajo durante el resto del año. Sin prejuzgar los resultados de mis consultas oficiosas, los invito a compartir sus opiniones sobre la forma de utilizar mejor el tiempo que tenemos, especialmente si sigue eludiéndonos el consenso sobre un programa de trabajo.

Antes de iniciar la parte sustantiva de la sesión plenaria de hoy, daré la palabra a los oradores para que formulen observaciones. Quisiera informarles de que Embajador Kim In-chul de la República de Corea se ha unido a nosotros como representante de su país en la Conferencia de Desarme. Les ruego que demos juntos una cálida bienvenida al Embajador Kim que está entre nosotros.

En cuanto a la lista de oradores de hoy, por ahora solo tengo a uno, que es el Embajador Kim In-chul de la República de Corea. Tiene usted la palabra, Excelencia.

Sr. Kim In-chul (República de Corea) (*habla en inglés*): Gracias, señora Presidenta, por su cálida bienvenida y su amable presentación ante la Conferencia de Desarme. Ante todo, quisiera felicitarla por asumir la presidencia de la Conferencia. Confiamos sinceramente en que la Conferencia dé un paso adelante bajo su hábil dirección. Reconociendo la dificultad y complejidad de esta tarea, quisiera asegurarle el pleno apoyo y cooperación de mi delegación en sus esfuerzos.

En medio de múltiples tensiones geopolíticas y desafíos mundiales, la República de Corea cree que la Conferencia está llamada a desempeñar una función importante en la promoción de la paz y la seguridad internacionales en cumplimiento de su mandato. A ese respecto, la República de Corea estima que tiene importancia vital que la Conferencia acuerde un programa de trabajo y se ponga en marcha lo antes posible. Tomamos nota de todos los proyectos de programa de trabajo que tenemos ante nosotros. Cada propuesta tiene sus propios méritos. Estamos examinando atentamente esos proyectos y estamos abiertos a considerar cualquier propuesta constructiva en ese ámbito.

Como uno de los seis Presidentes de este período de sesiones y este último año, la República de Corea también hará todo lo posible por elaborar un informe anual integral y sustantivo basado en el trabajo acordado y el consenso. Espero con interés trabajar en ello con todos nuestros colegas en esta sala.

Señora Presidenta, lamentablemente, en esta primera sesión plenaria que usted preside, no puedo dejar de mencionar que la República Popular Democrática de Corea está violando flagrantemente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2270 (2016), una de las resoluciones que contiene las sanciones más duras de la historia de las Naciones Unidas.

La serie de lanzamientos de misiles, cuatro solamente en este mes, es una grave provocación contra la determinación unida de la comunidad internacional que amenaza la paz y la seguridad en la Península de Corea y fuera de ella. Consideramos que la plena aplicación de la resolución 2270 (2016) del Consejo de Seguridad por la comunidad internacional de forma exhaustiva y detallada es necesaria más que nunca. Esta acción conjunta dejará especialmente claro para la República Popular Democrática de Corea que debe abandonar sus programas nucleares y de misiles de manera completa, verificable e irreversible.

Para concluir, me siento depositario del honor y el privilegio de representar a la República de Corea en la Conferencia de Desarme dados los graves desafíos a la no proliferación, así como al desarme nuclear, que tenemos ante nosotros. Con este fin espero trabajar estrechamente con todos los miembros y tengo la esperanza de aprovechar la sabiduría colectiva en los próximos meses.

La Presidenta: Esperamos trabajar en estrecha cooperación con usted, Embajador Kim, como uno de los Presidentes de este período de sesiones y como miembro de la Conferencia.

El siguiente en la lista es el Embajador Sano del Japón. Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Sano (Japón) (*habla en inglés*): Dado que es la primera vez que tomo la palabra bajo su presidencia, quisiera felicitarla, señora Presidenta, al ocupar este elevado cargo en la Conferencia de Desarme. Le aseguro el pleno apoyo y cooperación de mi delegación durante su mandato.

El Japón encomia los esfuerzos incansables de los presidentes actuales y anteriores para lograr la aprobación de un programa de trabajo durante el período de sesiones de este año. Aunque hasta la fecha no hayamos alcanzado un acuerdo sobre ninguna de las propuestas, debemos continuar los esfuerzos para aprobar un programa de trabajo cabal que nos conduzca al comienzo sin demora de las negociaciones.

Señora Presidenta, el 18 de marzo la República Popular Democrática de Corea una vez más lanzó un misil que, de acuerdo con nuestras estimaciones, recorrió una distancia de cerca de 800 km. Es un acto que está en clara violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la recientemente aprobada resolución 2270 (2016). El Japón condena enérgicamente ese lanzamiento y exhorta a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y otros compromisos internacionales sin perpetrar nuevas provocaciones.

La Presidenta: Gracias por sus amables palabras, Embajador Sano. El siguiente orador en la lista es el Embajador Wood de los Estados Unidos. Tiene usted la palabra.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítame felicitarla, señora Presidenta, por ocupar la presidencia de la Conferencia de Desarme. Mi delegación espera con interés trabajar con usted y su delegación y le aseguro el pleno apoyo de mi delegación durante su mandato de Presidenta.

Solo quiero decir unas breves palabras sobre la información de que la República Popular Democrática de Corea ha lanzado un misil. Nos han informado de que Corea del Norte ha lanzado un misil o varios misiles balísticos en el mar del Japón. Estamos vigilando estrechamente la situación en la Península de Corea, e instamos una vez más a Corea del Norte a que se abstenga de nuevos actos que eleven todavía más las tensiones en la región, y que en lugar de ello se centre en adoptar medidas concretas para cumplir sus compromisos y obligaciones internacionales.

Los Estados Unidos siguen profundamente comprometidos con la defensa de sus aliados, en particular la República de Corea y el Japón. Seguiremos coordinando estrechamente la situación con nuestros aliados y asociados en la región.

La Presidenta: Gracias por sus amables palabras, Embajador Wood. El siguiente orador en la lista es Polonia. Sr. Broilo, tiene usted la palabra.

Sr. Broilo (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítame que la felicite, señora Presidenta, al asumir el cargo de Presidenta de la Conferencia de Desarme. Le deseamos éxitos en la tarea de devolver a la Conferencia a su actividad estatutaria y en toda regla, y quisiera asegurarle nuestra estrecha cooperación en este ámbito. Es, sin duda alguna, una feliz coincidencia que mañana sea su día nacional, el Día del Pakistán, y tenga a bien aceptar, señora Presidenta, nuestras felicitaciones con ese motivo.

Quisiera también expresar nuestra sincera gratitud al Embajador Kongstad y a su equipo por sus esfuerzos incansables y excelente labor durante la presidencia noruega.

Estos últimos días han sido verdaderamente trágicos, y permítame expresar nuestras sinceras condolencias y palabras de apoyo a nuestros colegas rusos y a las familias de las víctimas del trágico accidente de avión en Rostov, algunos de cuyos pasajeros procedían también de otros países. Nuestros pensamientos están también con nuestros colegas turcos y ahora, además, con los belgas después de una serie de ataques terroristas sangrientos, así como con la delegación española después del trágico accidente de autobús.

Señora Presidenta, estamos prácticamente a la mitad de período de sesiones de este año de la Conferencia, por lo cual estamos convencidos de que tiene importancia vital examinar las cuestiones que tenemos ante nosotros de forma más pragmática. En este contexto, agradecemos a la delegación rusa su documento oficioso recientemente distribuido y las nuevas explicaciones, que ayudan a comprender mejor la naturaleza de su propuesta sobre el terrorismo químico. No obstante, todavía hay preguntas sin respuestas, en particular: ¿Cuáles serían los elementos principales de la convención propuesta? ¿Cómo se elaboraría y se colocaría en el marco existente? ¿Dónde debería negociarse?

Estamos de acuerdo con las delegaciones que han indicado que esta cuestión debe seguir analizándose en profundidad, no solamente aquí en Ginebra, sino sobre todo en La Haya y en Nueva York, sin mencionar nuestras capitales. Podemos asumir que será un proceso bastante prolongado.

Al mismo tiempo, queremos que la Conferencia vuelva al trabajo; y existe la disposición a considerar otras propuestas, en particular la más abierta y equilibrada del Reino Unido. Lo importante ahora es que sea lo suficientemente flexible para incorporar cualquier parte de las propuestas existentes y también ideas nuevas, si se acuerdan por consenso.

Parece que, como propuso la delegación suiza en la sesión plenaria hace una semana, en esta etapa la medida más práctica sería tratar de separar ambas cuestiones, a saber, la convención sobre el terrorismo químico y el programa de trabajo, para permitirles una vida independiente a cada una. De esta forma la Conferencia podrá trabajar y demostrar su flexibilidad al ocuparse de importantes cuestiones políticas.

Esperamos, señora Presidenta, que en la Conferencia haya voluntad para no perder esta preciosa oportunidad.

La Presidenta: Agradezco al representante de Polonia sus amables palabras.

También quiero aprovechar esta oportunidad para expresar las más sinceras condolencias de parte de mi delegación y también de la Conferencia por la explosión de la bomba que se produjo esta mañana en Bruselas. Deseamos seguridad para todos nuestros amigos y colegas y el pueblo de Bruselas y Bélgica.

Además, transmitimos nuestras sinceras condolencias al pueblo de Turquía, Rusia y España por los accidentes y ataques terroristas que han sufrido. Nos sentimos solidarios con todos ellos.

El siguiente orador en mi lista es Noruega. Embajador Kongstad, tiene usted la palabra.

Sr. Kongstad (Noruega) (*habla en inglés*): Debo confesar, señora Presidenta, que me hace muy feliz verla a usted y no a mí en la Presidencia, pero también quiero agradecerle todo su apoyo y aliento durante la presidencia noruega. Tenemos gran interés, tanto yo como mi delegación, en continuar la estrecha colaboración durante su mandato.

También quiero aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a nuestro nuevo colega de la República de Corea, el Embajador Kim In-chul. Estamos deseando trabajar estrechamente con él sobre diversas cuestiones, también fuera de esta sala.

Volveré más adelante con la posición noruega sobre las diversas cuestiones que tenemos ante nosotros.

La Presidenta: He de decir que me sentía muy segura cuando usted estaba sentado aquí, Steffen, y ahora no tanto al ocupar yo este lugar, aunque es interesante hacerlo. Más adelante compararemos nuestras impresiones.

No veo más oradores en la lista. ¿Quiere alguien pedir la palabra? Embajador de la República Popular Democrática de Corea, tiene usted la palabra.

Sr. So Se-pyong (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Permítame en primer lugar expresarle mis felicitaciones, señora Presidenta, por haberse encargado de la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le aseguro el pleno apoyo y cooperación de la delegación de la República Popular Democrática de Corea.

Estoy convencido de que su habilidad diplomática y el cabal liderazgo generen resultados tangibles en la tarea de avanzar la labor de la Conferencia. También quiero aprovechar esta oportunidad para encomiar a los presidentes anteriores, Nigeria y Noruega, por su extraordinaria contribución y denodados esfuerzos desplegados en relación con el programa de trabajo durante sus mandatos.

Señora Presidenta, ha asumido la responsabilidad por una tarea en una situación sumamente crítica. La responsabilidad es todavía mayor dado que se han presentado hasta ahora varias propuestas para su examen. Es una manifestación de la disposición de los Estados miembros de la Conferencia a salir del prolongado punto muerto y avanzar en la Conferencia. A este respecto, estamos a favor de su intención de celebrar consultas abiertas y oficiosas con los miembros de la Conferencia sobre los diversos proyectos de propuesta. La República Popular Democrática de Corea está dispuesta a apoyar cualquier programa integral y equilibrado de trabajo que sea capaz de lograr el consenso entre los Estados miembros de la Conferencia.

En cuanto a las declaraciones formuladas por los Estados Unidos, Corea del Sur y el Japón, tengo que aclarar, como ya he mencionado en repetidas ocasiones, que mi delegación también quiere ofrecer aclaraciones sobre la posición y el principio de la política de mi país con respecto al programa nuclear.

El año pasado, el primer día del año, mi Líder Supremo hizo un gesto dirigido a los Estados Unidos que consistía en que si los Estados Unidos y Corea del Sur temporalmente detenían los ejercicios militares contra la República Popular Democrática de Corea, declararíamos una moratoria sobre los ensayos de todo tipo. Pero esos países lo rechazaron. A continuación, solicitamos a los Estados Unidos que se sentaran a la mesa para la concertación de un tratado de paz. También se negaron a hacerlo. ¿Qué significa esto? Significa que su intención no es la estabilidad y la seguridad en la Península de Corea. Continúan presionando a la República Popular Democrática de Corea.

En lo que respecta a Corea del Sur, no ha cambiado de modo alguno en su seguimiento de la política de los Estados Unidos: una política hostil hacia la República Popular Democrática de Corea. Como ya lo mencioné la última vez, hay puntos débiles en Corea del Sur: el talón de Aquiles de Corea del Sur es que no tiene derecho a decidir ni determinar. Si los Estados Unidos le piden que organice un ejercicio militar contra la República Popular Democrática de Corea, tienen que hacerlo. Como observé enérgicamente y destacué la última vez, van a abrir cajas de Pandora por doquier.

Lo mismo se aplica al Japón. Si se celebra un tratado de paz, hay un 100% de seguridad que los Estados Unidos tengan que retirar sus equipos militares, así como a sus soldados, de Corea del Sur.

Por tanto, hoy nos encontramos en una situación crítica. En estos momentos continúan los ejercicios militares en Corea del Sur. Por consiguiente, pregunto a todas las delegaciones y a todos los Estados miembros: en esta situación ¿no debemos hacer nada, incluso si ellos organizan ejercicios militares contra nosotros y están hablando de atacar a Pyongyang?

Si detienen sus ejercicios militares y llegan a un acuerdo sobre un tratado de paz o su conclusión, entonces pensaremos algo. Si continúan los ejercicios militares y las bases militares en Corea del Sur, en el Japón y en la zona del Pacífico, no habrá paz ni estabilidad en la Península de Corea.

La Presidenta: Gracias, Sr. Embajador, por sus amables palabras dirigidas a la presidencia. La siguiente en la lista de oradores es la Federación de Rusia, el Sr. Deyneko. Le conozco como Alexander; por tanto, tiene usted la palabra, Alexander.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señora Presidenta, en primer lugar permítame expresar nuestro más sincero agradecimiento a su predecesor, al Representante Permanente de Noruega Steffen Kongstad y a su equipo. Nuestros colegas noruegos han desplegado un máximo de esfuerzos para ayudar a las delegaciones en la Conferencia de Desarme a encontrar una solución de compromiso sobre el programa del trabajo tan necesaria para todos. Por desgracia, la Conferencia no consiguió hacerlo, aunque el progreso es evidente.

Bajo el liderazgo de Noruega se sentaron unas bases sobre las cuales podríamos avanzar considerablemente para lograr unos resultados mutuamente aceptables. Esperamos que la parte restante, aunque no la menos difícil, del trabajo se pueda concluir con éxito bajo la nueva presidencia paquistaní. En este contexto, tengo el placer de saludarla, Sra. Embajadora, en este importante cargo.

Señora Presidenta, permítame asegurarle nuestra disposición de cooperar constructivamente en aras del interés común de todos los Estados miembros de la Conferencia. Por nuestra parte, haremos todo lo posible por hacer una nueva aportación a la causa común y, antes del final de la primera parte del período de sesiones de 2016, presentar a examen de la Conferencia los elementos principales de un proyecto de convención internacional sobre la lucha contra los actos de terrorismo químico y el texto de la nota explicativa correspondiente.

La Presidenta: Gracias, Sr. Deyneko, por sus observaciones. A continuación están en la lista los Estados Unidos. Embajador Wood, tiene usted la palabra.

Sr. Wood (Estados Unidos de América): Pido excusas por pedir otra vez la palabra, señora Presidenta. Tengo que responder a los comentarios hechos por el representante de la República Popular Democrática de Corea.

En primer lugar, y esto es lo más importante, en lo que respecta a los ejercicios militares, como ya hemos dicho antes y creo que está claro prácticamente para todos en esta sala, los ejercicios en que hemos estado participando junto con nuestros aliados han sido programados hace mucho tiempo. No constituyen una amenaza para la República Popular Democrática de Corea. Lo dejamos bien claro desde el principio. Y permítanme recordar al representante de la República Popular Democrática de Corea con respecto a la llamada propuesta de detener los ejercicios a cambio de que la República Popular Democrática de Corea detenga sus lanzamientos de misiles, que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en sus resoluciones exige que la República Popular Democrática de Corea detenga ese tipo de actividades con misiles. Por tanto, debe estar a la altura de sus obligaciones, en particular en cuanto a la desnuclearización de la Península.

Seamos claros en lo que respecta al tratado de paz: una propuesta hecha por la República Popular Democrática de Corea. Examinamos atentamente su propuesta y dejamos claro que la desnuclearización tenía que formar parte de esa clase de debate. El Norte rechazó nuestra respuesta. Por tanto, corresponde a Corea del Norte mostrar, con actos y no con palabras, que está comprometida con el cumplimiento de sus obligaciones internacionales, la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y, como hizo en la Declaración Conjunta de 2005, la eliminación del programa de armas nucleares. Creo, como hemos visto en las últimas semanas, que hay un proceso de condena de los ensayos nucleares que emprendió el Norte en enero, seguidos por lanzamientos de misiles. Corresponde a la República Popular Democrática de Corea estar a la altura de sus obligaciones y no recurrir a excusas en otras actividades como protección del incumplimiento de sus obligaciones internacionales.

La Presidenta: Embajador Kim de la República de Corea, tiene usted la palabra.

Sr. Kim In-chul (República de Corea): Pido excusas por pedir la palabra otra vez, señora Presidenta. Solamente quiero responder a lo que ha dicho el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Todos sabemos que los ejercicios militares en la parte meridional de la Península de Corea son, y han sido siempre, de carácter defensivo y transparente. Es un ejercicio periódico. Notificamos de antemano a todas las partes interesadas, incluida la República Popular Democrática de Corea, de ese ejercicio.

En segundo lugar, no hay pretexto que pueda justificar la continua violación por la República Popular Democrática de Corea de la decisión de la comunidad internacional formulada por conducto del Consejo de Seguridad. Queremos insistir en este punto. No podemos aceptar de forma alguna la observación de la República Popular Democrática de Corea de que Corea del Sur es un talón de Aquiles. Nadie en esta sala considerará que eso es así.

La Presidenta: El siguiente en la lista es el Japón. Embajador Sano, tiene usted la palabra.

Sr. Sano (Japón): Gracias, señora Presidenta, por darme otra vez la palabra.

Acabamos de escuchar una declaración en que el Embajador de la República Popular Democrática de Corea ha justificado los ensayos nucleares y una serie de lanzamientos de misiles. No obstante, tenemos que recordar que es la República Popular Democrática de Corea quien continúa violando las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la Declaración Conjunta de Conversaciones Sextipartitas de 2005. Por tanto, es la República Popular Democrática de Corea quien tiene que adoptar medidas concretas en pro de desnuclearización completa y reanudar el cumplimiento del acuerdo de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica.

La Presidenta: Tiene la palabra el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea, el Embajador So.

Sr. So (República Popular Democrática de Corea): Gracias, señora Presidenta, por darme otra vez la palabra.

En cuanto a los ejercicios militares, trajeron todos los cazas y bombarderos, potraaviones y submarinos nucleares. Como ya he dicho, si nos mantenemos inactivos, estamos seguros en un 100% de que algo va a ocurrir. Esas son las circunstancias actuales de la Península de Corea.

Hablan solamente de las resoluciones del Consejo de Seguridad, pero los hechos son distintos. El hecho es que esperan tener una oportunidad. Si no hacemos nada, como dije antes, ¿quién sabe qué va a pasar? Es una coyuntura para otra, segunda guerra de Corea. Si nos escuchan y acepta sentarse a una mesa de negociaciones de paz, como ya mencioné, pensaremos en algo distinto. Pero ellos se niegan. Continúan y nos piden que nos quedemos totalmente desnudos, y entonces harán lo que quieren.

En estos momentos, gracias a la fuerte defensa de la República Popular Democrática de Corea, para los Estados Unidos resulta problemático llevar a cabo sus estrategias con respecto al mundo. Si se celebrara un tratado de paz, sus estrategias se terminarían totalmente. Esto está perfectamente claro. Todo el mundo lo sabe, pero lo disfrazan y aquí tratan de disfrazarlo también.

Como ya he dicho, Corea del Sur ni siquiera tiene derecho de mando sobre su propio ejército surcoreano. La actual Presidenta de Corea del Sur, en realidad, su predecesor, aplazó el derecho a trasladarte al lado de Corea del Sur después de 2015. Pero la Presidenta actual lo ha aplazado permanentemente, de modo que es simplemente una colonia moderna de los Estados Unidos. Así es Corea del Sur. Por esta razón tienen que seguir a los Estados Unidos.

Como ya he dicho en repetidas ocasiones, si los Estados Unidos cambian su política hostil hacia la República Popular Democrática de Corea, lo pensaremos. Ahora bien, si continúan, esta clase de situación también proseguirá.

La Presidenta: Dado que nadie quiere pedir la palabra, esto concluye nuestros trabajos de hoy. Como se anunció a los coordinadores regionales en las consultas de ayer, celebraré consultas oficiosas de composición abierta el jueves 24 de marzo, a las 15.00 horas, aquí, en la Sala del Consejo. Nuestra próxima sesión plenaria se celebrará el martes 29 de marzo de 2016, a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.